
El Plan de Dios para Nuestra Seguridad Financiera



¿Cuánto dinero necesitaría usted para sentirse completamente seguro? ¿Un Millón? ¿Diez Millones? ¿Los \$50 billones que tiene Bill Gates?

Pero las riquezas no proveen seguridad real. ¿Qué acerca de los ladrones, deshonestos administradores de dinero, cobros médicos grandes, depresiones o guerras donde se quitan los recursos financieros o pierden su valor? Lo que realmente necesitamos es el plan de seguro social de Dios. Seguridad financiera y paz se encuentra solo siguiendo Su plan financiero.

Pensamientos para Recordar:

- ❑ Supuestamente debemos ahorrar para el retiro, comprar seguro para proteger nuestras casas/salud/carros/vida. ¿Cómo podemos mantenernos a flote con las demandas financieras? El plan de Dios es una algo real. Cuando se ha comprobado que no hay seguridad y se ha derrumbado todo, Dios es capáz y confiable.
- ❑ “El fruto que anhela tu alma se apartó de ti. Todas las cosas exquisitas y espléndidas se te desvanecieron, y jamás las hallarán” (Apoc. 18:14, 15, 17). “¡Vamos pues ahora, oh ricos! Llorad y aullad por las miserias que vienen sobre vosotros. vuestras riquezas se han podrido, y vuestras ropas están comidas de polilla. Vuestro oro y plata están enmohecidos; su moho servirá de testimonio contra vosotros...¡Habéis amontonado tesoros en los últimos días” (Santiago 5:1-3)! Esto es como la Biblia describe a aquellos que persiguen el dinero en los últimos días de la tierra. Esos que dedican sus vidas a hacer dinero lo verán escapárseles de entre los dedos y serán llenos de terror. Pero hay una manera mejor, una manera de perfecta seguridad.
- ❑ Dios dice, “Porque míos son todos los animales del bosque, los millares del ganado en mis montes...Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti, porque mío es el mundo y su plenitud” (Sal. 50:10, 12). “De Jehova es la tierra y su plenitud, el mundo y los que lo habitan” (Sal. 24:1).
- ❑ “Por la palabra de Jehova fueron hechos los cielos; todo el ejército de ellos fue hecho por el soplo de su boca.... Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y existió” (Salmos 33:6, 9). Cuando Dios habla, se hace. El no solo es capáz, sino que está dispuesto y ansioso para ayudarnos. El que crea y sostiene todo será nuestra seguridad en tiempos difíciles.

Aquí hay siete principios en la Palabra de Dios de como manejar el dinero a Su

manera:

■ Siendo que Dios me creó y sostiene mi vida, realmente todo lo que tengo es Suyo. **“Acuérdate de Jehova tu Dios. Él es el que te da poder para hacer riquezas” (Deuteronomio 8:18)**. Dios nos da la fortaleza y oportunidad para trabajar y Él provee para nosotros.

■ Diezmar demuestra nuestra fe profunda que Dios es ambos, nuestro Creador y sostenedor de la vida. Los patriarcas Bíblicos como Abraham regresaba una porción del botín de las guerras—y más tarde en la historia una porción de cada año de cosechas—al Señor. Esta porción era llamada un diezmo (décima). Ellos sabían que le debían gratitud a Dios por sus bendiciones, por la vida y por todas las cosas que ellos poseían. “¿Robará el hombre a Dios? ¡Pues vosotros me habéis robado! Pero decís: ‘¿En qué te hemos robado?’ En los diezmos y en las ofrendas!.” **“Traed todo el diezmo al tesoro, y haya alimento en mi casa. Probadme en esto, ha dicho Jehova de los Ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:8, 10)**.

■ Dar con el motivo correcto abre nuestros corazones para recibir bendiciones materiales y espirituales de Dios. Regresar los diezmos y ofrendas a Dios no nos garantiza que nos haremos ricos y que no tendremos problemas financieros. Pero es una promesa. **“Mi Dios, pues, suplirá toda necesidad vuestra, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19)**. “Yo he sido joven y he envejecido; pero no he visto a un justo desamparado, ni a sus descendientes mendigando pan” (Salmos 37:25). “Honra a Jehova con tus riquezas y con las primicias de todos tus frutos Así tus graneros estarán llenos con abundancia, y tus lagares rebosarán de vino nuevo (Proverbios 3:9, 10). Estas bendiciones no son para los avaros, sino para aquellos que son buenos administradores de lo que Dios les ha dado—aquellos que son fieles regresando los diezmos y ofrendas de Dios.

■ Al dar nos capacita de tener la satisfacción de adelantar el reino de Dios. El diezmo es dedicado para compartir el evangelio alrededor del mundo. Según la economía humana, vivimos para conseguir lo que necesitamos para nosotros mismos. Según la economía de Dios, otros son primero. Damos para que otros conozcan a Cristo y vivan eternamente en el cielo. No hay motivación más grande al dar, que la cruz. El regalo supremo del cielo fue Jesús y Dios nos lo dio. Él dio el regalo más precioso, no podemos hacer menos por Él.

■ Sacrificarnos por la causa de Dios, nos enseña lecciones más profundas de confianza. **“Más bien, busca primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33)**. Cuando regreso mi diezmo primero y aunque no pueda hacer mis pagos, la Biblia nos enseña que Dios proveerá. Esto es tener fe. No es fácil. Pero que bendición más espiritual la recibimos cuando a Dios en acción, proveyendo para nosotros.

■ El principio real es donde están nuestros sentimientos. Dios no es pobre; Él no necesita el dinero. Lo que Él quiere es nuestro corazón. Al regresar nuestros diezmos y ofrendas nos ayuda a soltarnos de nuestra falsa seguridad del dinero y a mantener el espíritu generoso de Dios. **“Pues, ¿de qué le sirve al hombre si gana el mundo entero y pierde su alma? ¿O qué dará el hombre en rescate por su alma” (Mateo 16:26)?** Y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años. Descansa, come, bebe, alégrate. Pero Dios le dijo: **“¡Necio! Esta noche vienen a pedir tu alma; y lo que has provisto, ¿para quién será” (Lucas 12:19, 20)?**

Mensaje para usted . . . para llevar a casa

¿Estamos acumulando tesoros para Dios y la eternidad o solo para nosotros en este corto tiempo de vida? ¿A qué están nuestros corazones apegados—dinero y seguridad o Dios? El Dios que es dueño del ganado en los miles de potreros tiene suficiente para proveer para usted en cualquier circunstancia.

Entre Usted . . . y Dios:

¿Esta usted apretado financieramente? Se está diciendo a usted mismo ¿Otra obligación financiera—como puedo agregarlo a mi presupuesto super estirado? Hay buenas noticias. Al usted devolver fielmente sus diezmos y ofrendas a Dios en gratitud, no necesita preocuparse de nuevo acerca de sus finanzas. Dios es su Proveedor ahora y Él es completamente seguro y siempre fiel.